

EDUCATIONIS MOMENTUM

vol. 11, n.º 2, 2025, pp. 5-6, ISSN (online): 2517-9853

<https://doi.org/10.36901/em.v11i2.1865>

Presentación

La primera infancia —entendida como los cinco primeros años de vida de un niño o niña— es un periodo clave del desarrollo humano debido al rápido desarrollo del cerebro. Las condiciones del desarrollo de la primera infancia producen efectos (positivos o negativos) que influenciarán las habilidades básicas de los niños y niñas, y generarán diferencias en la trayectoria de cada habilidad, incluso antes de haber empezado la educación primaria (Myers, 1992; Paris et al., 2006). La evidencia internacional muestra que los niños y niñas que logran un desarrollo adecuado, durante la primera infancia, tienen una mayor probabilidad de tener un buen desempeño en la escuela y, a largo plazo, tendrán mayores ingresos, sólidas habilidades socioemocionales y mayor nivel de bienestar en general, mitigando de esta manera la transmisión intergeneracional de la pobreza (Grantham-McGregor et al., 2007).

Dado lo anterior, la inversión social en la primera infancia debe ser una prioridad para los gobiernos, ya que los niños y niñas de esas edades conforman el grupo más vulnerable de la población y es un grupo etario donde se sientan las bases de su potencial desarrollo posterior. Por este motivo, en las últimas décadas, hemos tenido una expansión de políticas y programas dirigidos a la primera infancia, lo que se ha traducido en la necesidad de desarrollar más investigaciones sobre los efectos que tienen las prácticas docentes, los procesos de enseñanza, la calidad del servicio brindado, los efectos contextuales y las condiciones institucionales sobre el desarrollo de los niños y niñas menores de cinco años. Sin embargo, a nivel nacional, la investigación en primera infancia es escasa, por lo que el presente número de la revista busca aportar con investigaciones relacionadas a temas de la primera infancia desarrollados por investigadores nacionales e internacionales.

Los estudios incluidos en el presente número especial abordan el tema de la primera infancia desde diferentes aspectos. El estudio de Bastías y colegas explora el desarrollo del pensamiento científico en la primera infancia, las autoras analizan las percepciones y prácticas realizadas por las docentes en aula, haciendo énfasis en los desafíos que enfrentan y están asociados con su formación. Luego, el estudio de Morales y colegas abordan las percepciones de

docentes de educación inicial sobre una guía didáctica que permite articular áreas de ciencias, lenguaje, matemáticas y ciudadanía en la educación inicial, lo que permite contar con una herramienta para la enseñanza de estas áreas en el colegio. En el caso del estudio desarrollado por Sánchez, la autora aborda el tema de la educación inclusiva, haciendo énfasis en el papel del docente frente a la diversidad y resaltando la importancia de generar entornos pedagógicos que reconozcan y valoren este aspecto en los colegios desde edades tempranas. Por su parte, Morán y colegas desarrollan el tema de la autoridad pedagógica en la educación inicial, haciendo énfasis en la importancia de los lazos educativos, la convivencia y el desarrollo de hábitos que favorezcan el aprendizaje. Viladevall y colegas presentan una propuesta metodológica orientada a la evaluación del pensamiento multivalente en niños y niñas de cuatro a ocho años, aportando herramientas que ayudan a entender los procesos de razonamiento y la mejora en las evaluaciones que se realizan en el aula con niños de estas edades. León y colegas brindan evidencia del impacto de programas comunitarios orientados a promover el desarrollo infantil temprano, mostrando cómo intervenciones que combinan educación temprana, acompañamiento a las familias y supervisión por parte de la comunidad ayudan a incrementar el desarrollo infantil y contribuyen a mitigar las desigualdades sociales, en especial en comunidades rurales dispersas. Finalmente, Alarcón y Ponce de León muestran la importancia del acceso a servicios básicos en las instituciones educativas de educación inicial en los logros de aprendizaje de los niños y niñas de cinco años, resaltando la importancia que tiene una infraestructura escolar adecuada para el desarrollo de los niños y niñas en educación inicial.

En conclusión, este número especial constituye un aporte importante para la investigación sobre educación en la primera infancia, a través de diferentes perspectivas y enfoques que ayudan a una visión comprehensiva del desarrollo y educación en la primera infancia. Los resultados presentados por los diferentes estudios ponen en evidencia la importancia de fortalecer la formación de los docentes,¹ la promoción de prácticas pedagógicas en el aula de clase, la mejora en los sistemas de evaluación y la promoción de políticas e intervenciones integrales que ayuden a mejorar el desarrollo infantil en contextos geográficos remotos.

1 Por razones de brevedad y economía del lenguaje, en el presente texto la expresión «los docentes» se utiliza para referirse tanto a docentes varones como a docentes mujeres, sin que ello constituya en modo alguno una forma de discriminación.